

OBSERVACIONES
SOBRE LA HISTORIA NATURAL,
GEOGRAFIA, AGRICULTURA,
POBLACION Y FRUTOS
DEL REYNO DE VALENCIA.

POR

DON ANTONIO JOSEF CAVANILLES.



DE ORDEN SUPERIOR.

EN MADRID, EN LA IMPRENTA REAL,

AÑO DE 1795.



pero se emplea hora y media en baxar la cuesta incómoda por lo quebrado del terreno, y por la multitud de pinos y raíces desnudas que se presentan. En este corto espacio muda el terreno de temperamento y producciones. En las alturas del Boixar, Castell de Cabres, Corachá y Fredes no hay otro recurso para vivir que los sembrados en campos áridos, y muchas veces areniscos; en la Pobla crecen almendros, cerezos, nogales, manzanos y otros frutales. Ya no se ve el erizo, el esparto plumoso y otras plantas que anuncian países destemplados: crecen con abundancia muchas xaras, principalmente las llamadas blanca, y con hojas de salvia, silenes, dafnes, antíldes y gramas: hasta olivos se hallan en las inmediaciones del barranco.

4. Tiene este su origen al poniente de la Pobla, y recibe las vertientes de los montes vecinos. La furia con que baxan las aguas quando llueve, se descubre en el profundo cauce que han excavado con el tiempo, y en los enormes cantos que han arrastrado; pero el testimonio mas auténtico es el monumento que se ve en *los estrets* del Bellestar. Seguian aquí los montes hasta formar una sola masa con los de Bel, haciendo una barrera impenetrable; pero al paso que se alteró el recinto de la Pobla, quedando honduras lo que en otro tiempo serian cerros elevados ó montes, se iba profundizando el cauce de la rambla, atropellando y venciendo obstáculos las aguas. No pudieron estas vencer los que presentaba el monte entero, y atacando las partes ménos fuertes se abrieron paso por una estrecha y tortuosa garganta de mas de mil toesas, cuyos muros casi perpendiculares resistieron al ímpetu y fuerzas de las corrientes, y en partes tendrán 200 pies de altura. Hay en este canal ángulos entrantes y salientes que á cada paso ocultan el camino: jamas entró el sol en aquella soledad, en donde crecen pocos arbustos y algunas plantas conocidas. En todo el curso de la rambla é inmediaciones del Bellestar los bancos inferiores se presentan casi horizontales: son amarillos y areniscos, pero compactos y con mezcla de arcilla. Lo mismo se observa en el recinto del Monasterio. Quando se descubre algun banco de carbon fosil la tierra es negra; el mas abundante está junto á la fuente de dicho Monasterio, y se prolonga hácia el mediodía atravesando lomas, y levantándose siempre á mayor altura; pero hácia el norte va baxando para salir luego en los barrancos despues de atravesar los campos cultivados, que llaman Partida de la viña, por las viñas que hubo en otro tiempo, y de que hoy no queda rastro alguno. Allí se encuentra una mina micacea algo compacta, pero muy friable; y no muy léjos entre peñas calizas el espató calizo, perfectamente cristalizado en paralelepípedos.

5. No hay duda que las aguas deformáron la superficie del globo: si destruyéron muchas moles importantes, de que se conservan pequeños fragmentos, tambien excaváron y descubrieron las entrañas y cimientos de los antiguos montes, ofreciendo nuevos objetos á nuestra observacion. Nadie pensaria al ver los mármoles de que se componen los montes de este recinto, y la multitud de cardios, ostras y nautillas que se hallan á cada paso, que hubiese en sus entrañas carbon fo-



sil, caparrosa y hierro. Este metal es tan abundante, que en todas partes se hallan minas ó señales. Los montones de escorias que hoy dia existen junto á Fredes, parecen exceder al trabajo de dos siglos empleados en beneficiar las minas. Entre el Boixar y Corachá se ve una micacea con escamas brillantes reducida á polvos de color de venturina: otra hay de color pardo en el barranco del hierro, y otras reducidas á ocre de diferentes colores útiles para la pintura, de lo qual ha hecho repetidas pruebas uno de los individuos del Monasterio, el Padre D. Mauro Sospeda, hombre no ménos curioso que instruido, destinando los momentos de ocio al exámen del país que habita. Así ha recogido algunas observaciones, una es que muchos ocre amarillos mudaban de color pasando al roxo despues de algunas lluvias que cayéron sobre las minas de hierro y caparrosa. La tierra arcillosa que las cubre, quando el sol sale, se endurece de nuevo dexando varias grietas en su superficie: es regular que por estas saliesen muchos vapores cálidos, que se formáron quando el vitriolo extendido en el agua atacó al hierro, cuyo calor pudo muy bien mudar el color amarillo en roxo. Otra es que de los barrancos, donde hay minas de hierro, quando el tiempo está nublado se levantan columnas que parecen humo denso, esparciéndose despues para formar nieblas. Tambien observó que en las inmediaciones del Monasterio y Bellestar no hay escorias como en Fredes y en el barranco del hierro, sin duda porque abundando aquellos sitios de caparrosa, harian difícil y costoso el beneficio de la mina. Otras observaciones tiene hechas sobre la corteza y hojas de varios vegetales para teñir de negro, de que hablaré en la parte botánica. Si en cada pueblo hubiese uno que por gusto dedicase algunos ratos al estudio de la naturaleza y á perfeccionar la agricultura, estaríamos mas adelantados. El que viaja con instruccion y cuidado, puede descubrir algunas cosas, pero los que están establecidos en los pueblos, son los únicos que pueden completar los conocimientos útiles á las ciencias y al estado.

6. Mejor sería la suerte de la Tenencia si se pudiesen aprovechar las aguas que allí nacen; pero la multitud de peñas, el suelo por lo comun arenisco, y las continuas desigualdades del terreno son obstáculos invencibles. En este recinto nace el rio Cenia, cuyas aguas fertilizan aquella parte del Principado de Cataluña, que hasta el mar linda con el reyno de Valencia. A tres quartos de Fredes hácia el norte nace la fuente principal, cuyo curso tuerce para el oriente junto á dicha aldea; sigue con la misma direccion hasta el salto llamado de Fredes, en donde se precipita de bastante altura; é imitando las curvas que forman los barrancos continúa hasta el rio Mangraner y sitio llamado *tollet d'en nou*, en donde revuelve al mediodía: engrosado luego con la rambla de la Pobla, baxa dirigiéndose al oriente con el nombre de rio de Benifazá, mudándole en el de Cenia apénas entra en el término de este pueblo. La rambla de la Pobla baxa de poniente á oriente por detras del Bellestar, y ántes de la Muela-rasa recibe las de la Tenalla, y la que corre entre el Espeltar y Monasterio.

7. En un país tan montuoso y tan vestido de vegetales como es este, debe

ser curiosa qualquiera vista que se tome desde sus alturas. Por esto y para ver de un golpe una porcion considerable de la Tenencia, subí á uno de los altos montes que está al norte del Monasterio, prolongándose siempre opuesto á los de Bel. A poca altura desaparecieron enteramente todas las señales de hierro, carbon y alumbre; siguiéronse hasta la cumbre bancos calizos, que en lo mas alto mirando al norte eran de marmol ceniciento con venitas de espató calizo, y otras de color de canela: el color ceniciento tiraba algunas veces al roxo, y el grano de la piedra era fino y compacto. De lo alto del monte mirando á mediodía se veia correr de oriente á poniente la cadena de los montes de Bel, precedida de otros. Entre estos y las raices del monte de observacion se descubria una hondonada y en ella el Monasterio, y en sus inmediaciones sobre un cerro el antiguo castillo de Benihazá, que dió nombre á la Tenencia: Bellestar coronaba un cerro, y Bel apénas se descubria en lo alto de sus montes. Los campos cultivados en las cercanías del Monasterio y Bellestar, como tambien en parte de las cuestas, hermozeaban aquel quadro, donde se observa la naturaleza casi abandonada y sin arte. Subí algo mas alto, y mirando al norte descubria aquella multitud de montes, entre los quales y este quedaban los profundos barrancos que dan origen al de la Tenalla. Veia los escarpamentos pelados y perpendiculares, que se presentan como altos é inexpugnables castillos. Sacaba la cabeza sobre todos el Montnegrell, que negreaba por la multitud de pinos que sostiene. Por todas partes hallé plantas análogas á las de los altos montes, el erinus alpino, la potentilla blanca, el doble-escudo de montes, planta nueva que publiqué con el nombre de biscutella montana, y el hieracio lanudo que solamente he visto en aquella altura: otras habia ménos raras como la escorzonera oriental, la globularia cordiforme &c. Noté que el karmes no solamente se criaba en la humilde coscoxa, sino tambien en la encina de poca altura; pero que preferia los ramos de esta para morir y dexar su larga sucesion, quando al contrario en la coscoxa tomaba para este efecto solamente las hojas.

8. Quando de aquella altura en donde estaba se registran los montes, los barrancos y la profunda situacion del Monasterio, parece que para llegar al mar deben de ser cortas las cuestas y caminos; mas no es así. Para salir de aquel desierto se baxa por espacio de dos horas y media hasta llegar al Martinete y Peña-corba, que lindan con los términos de la Cenia en Cataluña, y de Rosell en Valencia, y se camina siempre por las gargantas de los montes que la multitud de árboles y arbustos van estrechando hasta dexar solamente sendas muy angostas. La naturaleza se muestra allí con toda lozanía, y rica en vegetales: las carrascas, pinos, labiérnagos y otros árboles se disputan el terreno: el camino parece mas bien una escalera que una cuesta, en donde tuvo poca parte el cuidado de los hombres. Las peñas peladas y calizas del suelo, los cintos y dientes de los montes que apénas permiten paso á las aguas quando llueve, y la multitud de vegetales todo interesa y divierte. A medida que se va entrando en el barranco de la Tenalla, se presentan arbustos y yerbas que en vano se buscarian en las alturas: el palmito,

un rio respetable , que baña el reyno por espacio de quatro horas.

20. Las direcciones de estos rios , los puntos de reunion y los valles por donde corren , se descubren de un golpe subiendo á la muela , llamada de Miró , que está al sudeste de la villa entre los rios Caldés y Bergantes. En poco mas de una hora llegué á la cumbre : pisé al principio un terreno gredoso , sembrado de muchos cantos que baxáron del monte , y por todas partes descubria campos cultivados : en los inmediatos á los rios habia cerezos , nogales y moreras ; en los de la cuesta sembrados no muy buenos. A medida que iba subiendo hallaba mayores los peñascos desprendidos del monte , llegando algunos á veinte y cinco pies de diámetro : se distinguian ya los profundos surcos y hendeduras perpendiculares que existen en lo que queda del monte , todo pelado , cercado y aun sembrado de precipicios : tambien se veian las anchas cuevas que dexáron las peñas caidas , amenazando ruina y destruccion las que forman avances , y sostienen sobre sí enormes masas. El monte es inaccesible por la parte que mira á la poblacion , y en las quebradas hay porcion de hierro obscuro y compacto. Los bancos superiores están perfectamente horizontales , y tienen dos pies de grueso con poca diferencia. Dí la vuelta por sendas poco seguras , hasta que doblando hácia la parte opuesta hallé paso fácil entre carrascas y coscoja que crecen en aquella altura. Parecióme que antiguamente fué aquello un castillo , del que se conservan dos cortinas y bastiones excavados á pico en el mismo monte : tambien se conservan vestigios de murallas y la esplanada en lo mas alto. Fué esta sin duda mayor por no quedar el menor rastro de fortificacion en los otros lados que cayéron. La destruccion del castillo , como la lenta que acabará con el monte , se debe atribuir á hallarse entre los bancos de piedra otros de marga endurecida que se ablanda con la humedad , y desleida con las lluvias , baxa dexando sin la base los bancos superiores. En este estado se hallan casi todos los montes de la comarca , esto es , compuestos de bancos calizos mas ó ménos horizontales que alternan con capas de marga. Así pues me figuro que las esplanadas ó muelas que coronan los montes pertenecieron algun día á una sola mole , que las aguas abrieron en quatro cañadas principales , y que el sitio , donde al presente se ve la villa del Forcall , estuvo antiguamente muy alto , y tal vez de nivel con los elevados picos que la cercan.

21. De lo alto de la muela de Miró se observan en una misma línea de oriente á poniente Morella , el Forcall y Todolella , esta á una hora de distancia , y á dos Morella : Cinc-torres se descubre al mediodia declinando á poniente. Todos estos montes , principalmente el de la dehesa , cuyas raices baña el Bergantes ántes y despues de unirse á los otros rios , son abundantes en vegetales. Se ven con frecuencia el látiro de prados , la heleborina de hojas anchas y colorada , la cornicabra , romero , mesto , rosa y jazmin silvestre ; el cornejo encarnado , la salvia , el coris , y los linos de Narbona y sufruticoso ; pero en la multitud de plantas que allí crecen jamas ví el lentisco , torbisco , palmitos , acebo ni espino. Tambien se hallan algunos fosiles : hermosos annomites del tamaño de avellanas , cuernos de amon pe-



Confluencia de los rios Caldés, Cantavieja y Bergantes, junto al Forcall.

comodan y embarazan. Volvia los ojos al barranco, y me parecia cada vez mas profundo y obscuro: las curvas que las avenidas describen en el fondo, parecian líneas blancas tiradas sobre un lienzo negro. Deseaba saber á qué distancia perpendicular me hallaba del fondo, y escogí el punto mas oportuno llamado Roca-parda, que está á la derecha de la rambla. Se avanza dicha roca hácia dentro, desviándose de la perpendicular; apoya su enorme base sobre un ancho descanso, y desde allí se siguen cuestas hasta lo mas hondo. Me aseguraron los prácticos que me acompañaban, que el descanso superior era la mitad de la altura, y aunque privado de instrumentos recurrí al medio de dexar caer un fuerte canto, contando las pulsaciones que empleaba en llegar al primer descanso. Ocho veces batió mi arteria mientras que el canto baxaba hasta dicho sitio sin desviarse de la perpendicular; y si se regula cada pulsacion por un minuto segundo, tendremos, segun las leyes, que los cuerpos observan en su descenso libre, 960 pies de altura perpendicular desde lo mas alto hasta el primer descanso; y siendo esta la mitad solamente, resultarían 1920 pies de altura total en aquel sitio. Las aguas que por allí pasan corren una extension de doce horas hasta el rio Camaron, y otra tanta para llegar despues al mar con las del Ebro. Este largo trecho, compuesto las mas veces de planos muy inclinados, debe aumentar mucho la verdadera altura de la roca, esto es, la que tiene sobre el nivel del mar. Aunque es considerable la elevacion de este recinto, debe considerarse como un fondo si se compara con Ares, Vistabella, y mucho mas aun con Peñagolosa; monte al parecer el mas alto del reyno, que tal vez se acercará á las mil toesas.

29. Desde la Roca-parda se veia Portell colocado en una altura, y tan cerca que en línea recta podría haber poco mas de un cuarto de legua. Se compone de 150 vecinos, ocupados en la agricultura, sin fábricas ni otra industria; cultivan quanto permite el término, que se extiende hasta la raya de Aragon, distante media hora, y todos los recursos para subsistir se reducen á 20 cahices de granos, y algun ganado. No hay que buscar en estas tierras aquella agricultura perfecta ya en el número de rejas, ya en limpiar los campos de las plantas que les perjudican. El carraspique aparasolado, y el miagro de España se apoderan del suelo; de modo que los trigos, centenos y cebadas parecen plantas que nacióron en campos de carraspique ó de miagro. Dase una reja á la tierra despues de un año de descanso; échase la semilla en Octubre, y así queda abandonada hasta la siega, que se verifica por últimos de Julio. Los labradores se justifican de este descuido, diciendo que los gastos indispensables para limpiar los sembrados importarian tanto como la cosecha. No hay duda que el suelo es infeliz, faltándole tambien las aguas y el estiércol; pero ciertamente la falta de brazos y el descuido contribuyen á disminuir la suma de frutos que podrían cogerse.

30. Cerca de la citada Roca-parda está la partida llamada Bobalar, y en esta la cueva alta. Casi por todas partes se ve erial el suelo y cubierto de pinos, enebros y sabinas: todo el monte es calizo, dispuesto en bancos mas ó ménos grue-

sos, y con poca inclinacion al horizonte: la piedra es dura, compacta, de fraccion tersa y de un color gris claro. Paralela á estos bancos corre una mina de hierro, descubierta al poniente del monte en las vertientes que caen á la rambla. Presenta allí la mina casi doce pies de superficie, y se ve como encaxonada en una materia de espato calizo casi blanco, el qual tiene apénas una pulgada de grueso, y sirve para separar las substancias del monte y de la mina. Esta es poco dura, de un roxo acastañado y en partes brillante, se resuelve enteramente en ocre con el tiempo, y del color roxo que tiene al salir del monte pasa despues á un amarillo obscuro. Quando esta substancia se maneja en la mina dexa en las manos manchas de color de sangre; pero si se toca algunos meses despues de sacada, la mancha es amarilla, y en ambos casos difícil de quitar. Se halla ya la mina en el término de Castellfort, que desde la citada rambla de Sellumbre se extiende por dos horas hasta el de Morella, y otras dos entre los de Cinc-torres y Ares. Apénas se cultiva la octava parte por presentarse á descubierto los bancos calizos en donde crecen carrascas, pinos y varias matas, siendo muy comun el tragacanta. Los montes dexan una hoyada casi en el centro del término, y en la mitad de la cuesta se halla la poblacion rodeada de campos cultivados. Segun los vestigios que se conservan al poniente, parece que en otros tiempos estuvo la villa mas abaxo, y defendida con torres. Pudo ser fuerte entónces como lo indica el nombre de Castillo fuerte, á que corresponde el valenciano de Castell-fort, y las ruinas que se conservan; pero oponiéndose la naturaleza estéril de aquel suelo á los progresos de la agricultura, siempre debió ser muy corto el vecindario. En medio de los aumentos que ha tomado en este siglo, solamente tiene 133 casas, y 34 cortijos, en los cuales se advierte una medianía pobre. La agricultura les produce 1500 cahices de trigo, y los pastos porcion de lana y 1500 crías. Infelices serian sin duda los vecinos sin el recurso de las fábricas, en que se ocupan hombres y mugeres: estas y las niñas se sirven de los tornos para preparar los hilados, y de aquellos los labradores aprovechan los dias lluviosos, y parte del invierno. Se hallan corrientes 38 telares, en los cuales se fabrican mil piezas de estameña, cuyo valor pasa de 3500 reales, y á mas de esto varias piezas de cordellate y barragan para el uso del pueblo. En los peynes de hierro se ocupan 70 personas, que benefician hasta tres mil libras de estambre. Prosperarian mucho estos ramos de industria en Castellfort, si como son aplicados y laboriosos sus habitantes, tuviesen caudales para acopiar las lanas en el tiempo oportuno; pero faltándoles se ven en la dura necesidad de recurrir á los monopolistas de otro reyno, que adelantando dinero á los ganaderos, se hacen con la mayor parte de las lanas, las estancan, y puestos de acuerdo las venden á precios muy subidos. Ni mas ni ménos que los monopolistas de granos enriquecen con el sudor ageno; y su inhumana codicia es la peste de la felicidad pública.

31. Hay varias fuerotecillas en las inmediaciones de la villa, pero insuficientes para el riego; la mas abundante se halla al salir del término hácia el mediodía

sa de algun modo las conocidas pérdidas que hizo entre Murviedro y el cabo de San Antonio. No quedan monumentos para calcular las pérdidas que la tierra hizo en estas costas septentrionales, pero deben ser considerables; porque el depósito endurecido, cuyos cortes se presentan hoy día contra las olas, es de doce y mas pies, sin que se descubran las capas inferiores. Igual fenómeno se observa entre Castelló y Benicasim, aunque en terreno de otra naturaleza.

56. A corta distancia del término de Benicarló hácia el mediodía empieza á levantarse el terreno, hasta que á una buena legua de distancia se eleva para formar el monte de San Antonio que desde Peñíscola corre á poniente, y sirve de punto de reunion á Hirta y á otros montes que vienen de Alcalá. El suelo junto al mar es mas hondo que en Benicarló, y abunda en manantiales, que pronto forman anchos y copiosos azarbes, quedando en las cercanías mas de ochenta jornales de tierra reducidos á marjales, que allí llaman prados. En hora y media llegué á Peñíscola con la satisfaccion de ver por todas partes algarrobos, viñas y algunos olivos que alternaban con higueras, las que se debieran multiplicar. En las inmediaciones á la ciudad son mas abundantes los manantiales, y últimamente se pisa un suelo arenisco muy incómodo. Allí se levanta de repente el peñon que entra en el mar, del qual está rodeado por todas partes, á excepcion de la estrecha lengua por donde queda unido al continente. No pocas veces forma una isla perfecta quando enfurecido el mar salen sus hinchadas olas, y cubren dicha lengua de tierra. La substancia del monte es caliza y dura, dispuesta en bancos casi horizontales de un color pardo salpicado de venitas blancas de espato calizo. Este marmol recibe pulimento y varía de color, declinando al claro y roxo. De tiempo inmemorial fué Peñíscola una fortaleza respetable, y el arte añadió sucesivamente las obras y defensas correspondientes á los diferentes instrumentos de destruccion que imaginaron los hombres. Los Moros la entregaron al Rey D. Jayme el Conquistador, y en el repartimiento que se hizo de las plazas conquistadas cupo esta á los Caballeros Templarios; entró luego en el señorío de los de Montesa; sirvió despues de refugio al Antipapa Luna, y al fin se incorporó en la corona de nuestros Reyes. Dentro de los muros y entre peñas muy duras nace una hermosa fuente de agua dulce tan copiosa, que despues de abastecer al pueblo se pierde en cantidad mas que suficiente para mover dos muelas, si la situacion permitiese construir un molino. Aunque estas aguas se manifiesten en el peñon aislado por el mar, tienen sin duda su verdadero origen en los montes vecinos, con quienes el peñon debe de tener comunicacion subterránea. A la verdad el monte Hirta da origen á copiosos manantiales, que se manifiestan en la raiz oriental y contigua al mar: parte de las aguas que encierra dicho monte en sus entrañas pudieron hallar filtros preparados por la naturaleza, cuya reunion no halló otra salida sino la que felizmente se ve dentro de Peñíscola. Esta casualidad dichosa provee al pueblo y á su guarnicion en tiempo de guerra sin zelo de que los enemigos puedan cortar las aguas.

57. Al sueste y á flor de agua se ve una mina ó cueva que los frecuentes

choques de las olas excavaron en la peña, y continúa por muchas varas hasta que al fin tiene un boquete ó respiradero llamado allí el Bufador del Papa Luna. Quando se agita el mar entran con furia las olas hasta el fondo de la mina, y oprimidas por los choques continuos de las siguientes, saltan por el boquete con tanta fuerza, que inundan las cercanías formando una espesa lluvia. Aun se conserva el antiguo buque de la Iglesia de los Templarios, donde retirado el Antipapa con parte de sus Cardenales, daba audiencia y exercia el sumo poder que pretendia sobre la Iglesia católica. Allí vivió desde el dia primero de Diciembre de 1415 hasta su muerte, que se verificó en 29 de Enero de 1423¹; en el dia sirve aquella Iglesia para otros usos, y se edificó la Parroquial fuera del castillo. Entre este y las murallas de la ciudad viven 500 vecinos, cuyo número fué muy corto al principio del siglo. De algunos años á esta parte se ha observado que el número de nacidos es catorce veces mayor que el de los muertos. Poseen los de Peñíscola² un término mucho mayor que los de Benicarló; pero los frutos, la industria y el trabajo están precisamente en razon inversa. No hay duda que el ánimo se deleyta al ver la dichosa transformacion que supieron hacer los de Benicarló en un suelo inútil; pero quando llenos aun de las ideas que excitaron la verdura del campo, la variedad de frutos, la multitud de árboles, pisamos de repente un suelo fertil, pero descuidado; campos de mucho fondo sin cultivo, ó privados de la industria rural; se nos excita un deseo de trocar las posesiones y colonos para recompensar á unos, y despertar á otros del letargo. Los de Peñíscola tienen cenias, mas no la industria ni la aplicacion de los de Benicarló: está el agua á menor profundidad, y no multiplican los pozos: tienen 200 jornales de huertas, que en aquella marina llaman cenias; mas no la variedad de frutos, ni la multitud de hortalizas que podrian. Se debe confesar que faltan brazos en Peñíscola para reducir á cultivo las tres horas del término que hay entre los de Alcalá y Benicarló, y la hora y media entre el mar y el término de Cervera. Me lisonjeo que está ya muy cerca la época en que se mejore la agricultura, y la fortuna de estos ciudadanos, puesto que se aumenta prodigiosamente nuestra especie, y tienen modelos que copiar en Benicarló. Tambien logran la dicha de poseer un verdadero padre del pueblo en el actual Gobernador, que lo es el Brigadier D. Antonio de Ansoátegui, hombre de luces, íntegro y amante del bien público. Es enemigo declarado de pleytos y de los que los fomentan: permite que se rompan eriales, y que se levanten nuevos edificios sin los gastos de licencias, visitas y zeladores que tienen

¹ El Maestro Vidal en la vida de San Vicente Ferrer, Apénd. núm. 618, dice que el Antipapa se embarcó en Colibre, y llegó á Peñíscola el dia primero de Diciembre de 1415, donde vivió seis años despues de haberle declarado cismático el Concilio de Constancia en 1417. No dice el dia en que murió, notando solamente conforme con Zurita que fué en el año 1423; pero Viciano en la parte III. de su Crónica

pág. 145 vuelta de la edicion de Valencia de 1564 añade: „Algunos dicen que (murió) á 30 de Noviembre del año 1422, é otros dicen que á 29 de Enero de 1424.” Constando por Viciano que murió en 29 de Enero, y por el exácto Zurita que en 1423, me he determinado á poner las fechas expresadas.

² Suele escribirse Peñíscola ó Peñíscola, y hasta los Valencianos varían en la pronunciacion.

niscos. Por estos caucés sale una pequeña parte de las aguas que de los montes baxan á la llanura, quedando sin salida aparente las restantes. Parece que la multitud de las que allí se reúnen en tiempos de lluvias debieran anegar el país, reduciéndole á una dilatada laguna; y así sucedería si la naturaleza pródiga no hubiera preparado en las entrañas de los montes anchos canales, capaces de recibir las aguas. Las de la llanura entran por las bocas superiores ó sumideros, de algun modo ocultos entre peñas y tierra; siguen mas de media legua por lo interior del monte, y últimamente salen al rio Monleon por los ojos de que hemos hablado. De este modo queda la llanura en pocas horas libre de las aguas, y capaz de cultivo, que se reduce á granos. Ni árboles frutales, ni viñas pueden subsistir por el mucho frío que allí reyna, y que atestiguan los frecuentes erizos que crecen en lo inculto.

112. Se halla la villa casi en el centro de su dilatado término sobre una loma caliza de poca elevacion. Ni en sus calles ni en sus edificios hay cosa recomendable á excepcion de la Iglesia, que parece obra de algun discípulo de Herrera. No llegan á 400 sus vecinos, incluso en este número los que habitan en los cortijos. Léjos de haberse multiplicado, como se ha visto en los últimos quarenta años de este siglo, apenas se hubieran conservado si ademas de la agricultura no hubieran tenido el recurso de las fábricas. En estas se emplea la mitad del pueblo, y se fabrican al año 400 paños cordellates de 22 varas cada uno, que á diez reales producen 880; 40 piezas de estameña de 100 varas cada una, que á cinco reales importan 200; otras diez piezas de mejor calidad, que se venden á precio doble, y valen 100 reales; finalmente 40 varas de lienzo, que se venden á seis reales, y dexan 240 de utilidad. El producto de la industria con que subsisten los necesitados del pueblo, suple la pobreza del suelo, cuyos frutos se reducen á 30 cahices de trigo, 350 de cebada, veinte de judías, 100 arrobas de miel, y 60 crias de todo ganado. Noté aquí el mismo defecto que en Morella en quanto á los instrumentos de hilar, y prevalece la rueda contra el torno, en medio de haber cuidado D. Manuel Polo de enviar dos mozas á Valencia para que se instruyesen en el manejo de esta útil máquina. Regresaron instruidas, y provistas de tornos que él les dió; pero muy pronto se volviéron á la antigua costumbre, útil solamente para buscar conversaciones y visitas. Aquí tuve el gusto de tratar con el boticario D. Juan Antonio Barrera, que despues del profesor D. Tomas de Villanueva, es de los mejores botánicos del reyno. A una aficion sin límites ha unido la constancia de muchos años, y con el único socorro de los elementos botánicos ha hecho grandes progresos en la práctica de la ciencia. Tiene recogidas mas de 800 plantas en el solo término de Vistabella, determinadas todas á fuerza de trabajar, y sin maestro: muchas las baxó de Peñagolosa, pero el mayor número las cogió en el cerro llamado tosál del Alforí, de mediana altura, situado al sudueste, y en las inmediaciones de la villa. Se compone el cerro de bancos calizos, cubiertos de mucha tierra en las faldas y raices destinadas á sembrados. En ninguna parte he visto mayor número de plantas que en este montecito, donde crecen casi todas

las alpinas de Peñagolosa: en la sombra de los arbustos se veian varias órquides, y el arábide alpina; en las faldas meridionales algunos ranúnculos y centauros. El dafne timeléa, la androsace mayor y la primula de jardin anunciaban la primavera, que empieza allí por Junio: la quera de España, el teucro biengranado, varias xaras y gramas adornaban el suelo. No es tan rico el cerro llamado tosál del Fontanár, por nacer en él algunas fuentes, donde hay ménos yerbas, aunque mas árboles y arbustos; de estos los mas comunes son brezos y retamas, especialmente las que Linneo llama *patens*, *spinosa* y *scorpius*.

113. Entre los barrancos y profundas excavaciones del término se distingue el cauce del Monleon, que corre entre los montes de Vistabella y Villafranca, donde se ve una multitud de las ostras llamadas vulgarmente orejas; y el Val d'Osera, llamado así por los muchos osos que habia en otro tiempo. Este se halla al nordeste de la villa, y á hora y media de distancia, y recibe las vertientes de la antigua poblacion y gran término del Boy, de la qual quedan la ermita de San Bartolomé, y las ruinas del castillo. Casi en el centro del valle se levanta la loma de la Picosá, de peñas muy duras calizo-areniscas, que el tiempo reduce á menudos fragmentos. De esta loma se descubren los profundos barrancos de la Climenta, que corre de poniente á oriente, y el de Foyadores de sur á norte. Causa horror el registrar desde las alturas de la Picosá los profundos surcos que con el tiempo se excavaron en aquellos montes; los escarpamentos miran al mediodia, y las cuestas rápidas que desde ellos baxan están desnudas de vegetales. A excepcion de estas todo presenta un bosque espeso de pinos y carrascas: negrea el fondo por la obscuridad y multitud de ramas que lo cubren; allí crecen acebos y labiérnagos monstruosos, y pastan infinitos ganados, que es el recurso de la poblacion.

114. Parece Vistabella el último descanso para subir á Peñagolosa¹, que cae al sudueste, y á una legua de verdadera distancia. Se camina por la llanura hasta el collado que la cierra por esta banda, el qual se descompone y se reduce á tierra y arena amarillenta. Desde el collado se descubren las faldas del empinado pico, y en su raiz el santuario de San Juan Bautista, donde se hospedan los que visitan aquel desierto. Si desde el santuario se observa la masa colosal que descansa sobre los altos montes, parece de poca elevacion por ser muy ancha su base. Su figura por este lado es cónica, con cuestas suaves, y algunas quebradas: el suelo no siempre es firme, componiéndose de fragmentos que han ido cayendo de la cumbre; y los vegetales crecen desde la raiz hasta la punta mas elevada; pero quando se llega á esta muda de aspecto el monte. Los escarpamentos son frecuentes, y miran al sudueste; los precipicios, casi perpendiculares, se prolongan hasta per-

1 Escolano, en el segundo tomo de su historia, columna 705, dice de Peñagolosa: „Demas de ser „la mas levantada de toda aquella region de los „Mercaones, se remonta en ella un pico tan sobre- „saliente, que parece quererse tragar el cielo. O la „llamaron Peñagolosa por lo que andan y trepan

„por lo mas enrisado de ella los golosos médicos y „herbolarios en demanda de las muchas y saludables „yerbas que produce.” Yo creo que el nombre Peñagolosa es corrupcion de Peña-colosal, y que nada tiene que ver con la aficion ó golosina de los herbolarios. Hace parte del Idubeda de los antiguos.

derse de vista; las peñas están sin tierra ni vegetales; los bancos todos calizos se ven rotos, inclinados y de diversas dimensiones; no descubren los ojos sino barrancos y montes, que alternan con otros de diferente tamaño, hasta que la distancia pone límites al dilatado término que se observa. Tuvo sin duda el monte en otro tiempo diferente figura. Calizo como es, debió ser como los demas de su naturaleza redondeado, terminado en loma obtusa por arriba, y por cuevas mas ó ménos suaves hácia las raices. Pero ó bien haya salido del fondo de las aguas por la explosion que causasen los fuegos submarinos¹, ó bien se haya verificado su ruina fuera de las aguas por algun terremoto, ú otra causa, lo cierto es que perdió la mitad de su mole hácia el sudueste. La enorme masa que nos queda se ve como cortada á pico por este rumbo; se conservan en lo que hoy es cumbre, y en otros siglos cuesta para llegar á la altura destruida tres puntas cubiertas de nieve la mayor parte del año, y casi siempre ocultas entre nieblas. La abundancia de vegetales, la altura extraordinaria del monte respecto á otros del reyno, y los deseos de observarle, me obligó á hacer dos viages, uno en la primavera, que empieza allí por Junio, y otro en Setiembre ó principio del invierno. Subí una vez por Adsaneta y Chodos, y otra por Villahermosa. En esta empleé cinco horas, aunque la distancia verdadera será poco mas de una legua.

115. Por todas partes quando se camina hácia el monte aumentan de altura los inmediatos, y de profundidad los barrancos que los separan; las peñas son duras y calizas; las cuevas por lo comun llenas de fragmentos con ángulos agudos; en muchas de ellas se encuentran acinadas las conchas parecidas á orejas; en otras no se descubre el menor rastro de cuerpos orgánicos, y los fragmentos calizos están mezclados con tierra colorada; en los barrancos inmediatos á las faldas del pico se hallan vetas de carbon fosil, unas veces brillante y con la fractura del azabache, y otras mezclado y cubierto de una arena granugienta; allí se ven tambien vetas apizarradas debaxo de capas térreas, que sostienen bancos calizos, creciendo por todas partes pinos y varios arbustos. A excepcion del rio Carbo, que principia en una profunda cueva en las quebradas, y á media legua hácia la parte septentrional del pico, son muy escasas las aguas en aquel recinto. Pondera Escolano la multitud de fuentes, diciendo que son innumerables; pero le engañaron sin duda las relaciones exágeradas. Hay una en frente del santuario, y en las peñas de sus inmediaciones muchas conchas engastadas: otra mas abundante y deliciosa que llaman de la Pegunta, en el barranco por donde se sube á la cumbre del pico. En este barranco corren las aguas por algun trecho, y desaparecen de repente entre

¹ El Señor Pallas entre otros naturalistas, creyendo que las aguas del mar jamas estuviéron cien toesas mas altas que lo están hoy dia, y hallando despojos de animales marinos sobre montes elevados, se vió precisado á decir que todas las montañas de mas de 100 toesas de altura, exceptuando las graníticas, son intumescencias ó erupciones le-

vantadas ó arrojadas desde el fondo del mar por la violencia de los volcanes y fuegos submarinos. Véase la crítica ó nuevo ensayo sobre la teoria general de la tierra, impresa en Besanson en 1780, donde el autor anónimo demuestra los defectos de las teorías de Buffon, y del Señor Pallas, los quales, aunque acreedores á elogios, se equivocaron muchas veces.

peñas para salir de nuevo, y ocultarse otra vez en las entrañas del monte. Allí se ven entre los espesos pinos troncos monstruosos tendidos por el suelo, los quales ó fueron arrancados por los vientos, ó perdiéron la vida de vejez: la multitud de ellos, y mas aun la de grandes ramos, ponen á cada paso obstáculos que las caballerías vencen con dificultad. Muchas plantas crecen en aquellos sitios frescos y cubiertos como violetas, primulas, fresas, órquides, gencianas, hepática y adonis. Cesan los pinos en las alturas, siendo humildes y raros los que siguen, acompañados de enebros, sabinas, brezos y otros arbustos: entónces se descubren verdes alfombras de gramas, matizadas con las xaras alpina y de grandes flores que figuró Scopoli: allí se ven la cariofilata alpina, el sisimbrio pirenayco, el erizo, la vulneraria, las potentilas casi derecha y de primavera, la escrofularia lucida, la peonía, la paxarilla y otras. Así se sube hasta la cumbre, donde se hallan la draba alpina, la potentila blanca, la globularia cordiforme, siempre rastrera aunque leñosa, y entre otras un geranio parecido al saxátile. Tiene la raiz larga, parecida á una chirivía, su corteza es negra, lo interior blanco, y se compone de fibras tiernas algo dulces. Apenas sale á la superficie de una tierra negra, se ramifica y extiende sobre las piedras, formando masas de un pie de diámetro cubiertas de hojas muy pequeñas, aladas, blancas y vellosas, y tan apretadas unas sobre otras, que hacen un cuerpo sólido: por todas partes salen cabillos de dos á tres pulgadas, que sostienen flores aparasoladas. La corola es de cinco pétalos blancos aovados y escotados, bien abiertos, todos con venitas purpúreas, y dos de ellos, que se pueden reputar los superiores, las tienen mas encendidas, y dos manchas del mismo color en las uñas. En lo demas conviene con el saxátile ya citado. Muy cerca de la cumbre encontré el nucleo de un caracol petrificado en mármol ceniciento con manchas negras, y parece que se amoldó en un individuo del género strumbus de Linneo. La variedad de objetos pagan con usura las fatigas de subir al pico; se descansa despues en aquel mirador ó atalaya, cuya vista se extiende á muchas leguas, lo que he figurado en el mapa adjunto. Mirando al nordeste se descubre Vistabella á una legua de distancia, y casi en la misma visual Ares á cinco leguas con corta diferencia. Torciendo hácia el oriente se presentan la ermita de Benasál y el castillo de Culla á quatro leguas; Benafigos cae al oriente obra de tres leguas. Entre el oriente y mediodia se ve Cabanes á seis leguas, Adsaneta á tres y media, Chodos á mas de dos, y Vilafamés á cinco. Revolviendo la vista hácia el mediodia se descubre Lucena á dos y media, y San Christóbal de la Alcora una legua mas léjos. Pasando desde el mediodia hácia poniente se ofrecen el Castillo de Villamalefa y Zucayna á dos leguas y media, y últimamente Villahermosa, que parecia sepultada en un abismo, á una legua de distancia. Por el último cuadrante ó norueste se extiende el reyno de Aragon, y en él se descubren el Puerto á poco mas de dos leguas, y Mosqueruela hácia el norte algo mas apartada. He puesto por estimacion estas distancias despues de contar las horas empleadas en las travesías y los rodeos que ocasionan los montes y barrancos. Así,

chos en los ribazos , que por dicha desprecia el labrador ignorante , quedarian sin fruto los algarrobos. Fuera de esto cuidan tan poco de educarlos , que causa compasion ver el matorral de varas y retoños que circuyen al tronco , y el gran número de otras muertas , secas ó inútiles que lo cargan sin utilidad.

131. Un solo monte separa á Fanzára de Ribes-albes , y sus cuevas alargan la verdadera distancia. Desde la altura se descubre este último pueblo , y aunque el piso es pedregoso , sostiene muchos arbustos y plantas , todas conocidas. El rio forma un grande rodeo para buscar las gargantas de aquellos montes , y pasar luego junto á Ribes-albes , que está á la orilla , prolongándose cuesta arriba. Quarenta años hace no pasaban de 30 sus vecinos , y hoy llegan á 130. Algo ha contribuido á este aumento el de la agricultura , que da mayor copia de frutos , si bien proporcionados al corto término de tres quartos de hora , por lo comun montuoso , sin mas huerta que unos quarenta jornales ; pero la principal causa es la fábrica establecida allí por D. Joseph Ferrer , pintor de profesion , dotado de luces para quanto quiere emprender , el qual por sí solo concibió y executó en Ribes-albes una fábrica semejante á la de la Alcora. Se aprovechó de la naturaleza del terreno contiguo á la fábrica , compuesto de arcilla amarillenta , que destinó para materia primera de la obra ; y constituyéndose él mismo arquitecto , maquinista y director , levantó el edificio con un taller completo , mejoró la condicion de los hornos , y construyó una buena máquina para moler los materiales del barniz. De modo que desde el año 81 en que puso mano á la execucion de su proyecto , ha dado tal aumento á la fábrica , que anualmente consume 700 arrobas de plomo , y el correspondiente estaño para barnizar la obra , que vendida por mayor á los cargadores produce mas de 90 pesos. Esta fábrica ha dado nueva vida al pueblo , y ocupacion á muchas familias , empleándose en ella hasta los niños de diez años. Con estos provechos , y con los que les facilita la agricultura , viven con decencia los del pueblo. Los frutos son 200 cahices de trigo , 150 de maiz , 500 libras de seda , 600 arrobas de higos , 150 de algarrobos , y 500 de aceyte.

132. En este término y en los inmediatos á la Alcora y Onda son frecuentes las minas de excelente arcilla , de que se hace el barro para las fábricas. Los montes son por lo comun calizos , bien que hay porciones areniscas , y algunas minas de hierro micáceo ya compacto , y ya reducido á polvos. En los barrancos contiguos á Ribes-albes se hallan masas considerables de marga endurecida de un blanco obscuro , dispuestas en capas desde un dedo de grueso hasta lo sutil de un papel : están muy penetradas de betun , que se da á conocer por el olor fétido que sale frotando algun pedazo : puesto sobre las aguas arde , y es insoportable el hedor que exhala. Algunos han creído que es carbon de piedra , sin mas fundamento que arder aquella materia , y aun esto con dificultad. La mucha tierra de que se compone , y el fétido é insoportable olor que despide , la hacen inútil para usos económicos.

LIBRO SEGUNDO.

CENTRO DEL REYNO DE VALENCIA.

Hemos visto en el primer libro montes interrumpidos por barrancos , eriales sin agua , sin vegetales , sin colonos , frios insoportables , muchas ramblas , y un corto rio que se consume en Cataluña : ahora entramos en llanuras dilatadas á la vista del mar , en un jardin continuado por mas de quince leguas , en un suelo fértil , templado y siempre verde , en un bosque de naranjos , moreras , olivos , algarrobos y frutales : vamos á ver tres rios , cuyas aguas repartidas por mil canales de riego dan vida y lozanía á los vegetales , y útil ocupacion á millares de familias. Para proceder con algun orden , y guardar cierta union con los últimos pueblos descritos en el libro antecedente , empezaremos por la Plana.

IDEA GENERAL DE LA PLANA.

2. Hay en el reyno de Valencia algunas porciones que sobresalen entre otras por hallarse transformadas en jardines útiles , donde se ve casi siempre viva la naturaleza. Entre ellas merece un lugar muy distinguido la conocida con el nombre de la Plana ó Llanura. Báñala por el nordeste el mar Mediterráneo , y por los otros rumbos la cierran montes dispuestos en arco , que apoyan sobre Benicásim y Almenára , siendo los principales los que hacen parte de la sierra de Espadán ; de los quales va el terreno descendiendo en cuesta suave hasta el mar , compuesto siempre de marga arcillosa , cuyo color roxo es mas subido en Villa-real. Las faldas y raices de los montes , como tambien gran parte de la llanura , es secano ; síguense luego huertas terminadas por marjales mas ó ménos areniscos , mas ó ménos abundantes de agua , que el arte conduce hasta entrarla en el mar. Desde el collado de Almenára hasta las faldas y raices meridionales de los montes de Borriol hay como seis leguas , y mas de dos desde el mar á los montes opuestos. El rio Milláres cruza la Plana por la parte septentrional , dexando por su izquierda los pueblos de Castelló y Almazóra , y por la derecha los de Onda , Bechí y Vila-vella , situados al poniente del camino real ; la Llosa , Chilches , Moncófa , Burriana y Mascarell , están al oriente del camino que corre de mediodia á norte , pasando por Nules , Villa-real y Castelló. Seis son los lugares principales , Castelló , Villa-real , Burriana , Almazóra , Nules y Onda ; los otros son de corto vecindario. Distinguió el Autor de la naturaleza á la Plana con un terreno fértil y abundantes aguas , con un cielo hermoso y despejado ; dispensó á los vivientes un ayre puro y una atmósfera sana , á los hombres robustez , amor al trabajo , y talento para sacar del suelo preciosos frutos. Allí crecen y prosperan quantas producciones desea el hombre , no solamente para la vida , sino tambien para recrear los sentidos. Aunque las tierras de este recinto son de la misma naturaleza en huertas y

cida á telas ordinarias daría un producto tres ó quatro veces mayor. Don Juan Vallés, Comendador de la Orden de San Juan, se esmera en promover este ramo de industria, ha introducido máquinas para hilar el cáñamo, y desea que se fabriquen sogas y cables para la marina. Convendría tambien que algun buen vecino de los acaudalados estableciese fábrica de tejidos de seda, de que se cogen mas de 80 libras. Don Miguel Tirado ha hecho á su patria un señalado servicio, logrando terminar el antiguo pleyto que tenia Castelló con Almazóra sobre la division y conduccion de las aguas. Fuéron estas unidas hasta Almazóra por espacio de 500 años, y los de Castelló viéndose defraudados de su derecho acudieron al tribunal, y lograron sentencia favorable: fué preciso entónces abrir un nuevo canal de riego, y hacer otras obras que merecen ser conocidas.

8. Baxo el puente viejo de Santa Quiteria, y ántes de la confluencia del rio y rambla de la Viuda, está la azud ó presa de las aguas que sirven para regar los términos de Castelló y Almazóra. Entran en un canal antiguo que sigue hasta la rambla, donde se ocultan para pasar por debaxo del ancho cauce, y continúan siempre ocultas hasta la raíz del cerro llamado de Almanzór, viéndose 18 pozos ó respiraderos en esta extension. Dicho cerro está al oriente del magnífico puente construido en estos últimos años, y desde allí siguen las aguas á descubierto como mil palmos hasta los partidores reales, que son la primera obra. Se reduce á una casa sólida, dentro de la qual está el taxamar, que es el instrumento divisorio de las aguas: entran estas reunidas en un cuerpo, y dando contra el taxamar se parten en dos canales, corriendo por cada uno de ellos la porcion que la propiedad y sentencia difinitiva concedió á cada villa. Las de Almazóra continúan por la izquierda del rio, y las de Castelló entran en la mina nueva. Hace esta al principio una curva para tomar la direccion del nordeste, que es la de las huertas, y sigue oculta por espacio de 8501 palmos valencianos. El terreno taladrado no es siempre de la misma naturaleza; en partes se compone de peña caliza muy dura, en otras de hormigon endurecido y cantos rodados mezclados con marga, prueba de haber corrido por allí en otro tiempo abundantes aguas; finalmente en otras de marga sumamente arcillosa. La mina ó canal subterráneo tiene nueve palmos de ancho, y diez de alto en toda su longitud. En partes se han hecho bóvedas, donde es preciso asegurar el terreno, y en otras de mayor firmeza se formaban al mismo tiempo de la excavacion, cortando en arco lo necesario para dexar el hueco correspondiente. Tambien se abrieron 21 pozos ó respiraderos, por donde se sacaron los escombros. Toda esta obra costó á la villa muy cerca de 340 pesos. En las cercanías del canal, cuyo suelo á 40 palmos de profundidad se compone de cantos redondeados y marga, hay aun al presente algarrobos de tiempo de los Moros. Crece por allí con abundancia el cencro racemoso, la cola de perro llamada lima, la fisálide adormidera, las xaras racemosa, numularia y la de hojas de romero, la gualda, el fiteuma, el andracne parecido al telefio, el teucro iya, y otras conocidas.

9. He notado aquí los mismos defectos que en Onda respecto á los olivos y

algarrobos, y ademas la costumbre reprehensible de empezar los jornaleros su trabajo por últimos de Setiembre á las ocho, quando en la huerta de Valencia han aprovechado ya los labradores dos horas, las mas preciosas del dia. No sé si esta mutua convencion de propietarios y obreros depende de ser corta la cantidad que aquellos pagan al trabajador. En veinte años se ha doblado el precio de los comestibles y vestidos, sin que al pobre jornalero se le haya aumentado á proporcion la paga. Lo cierto es que de aquella práctica resultan pérdidas considerables, y con esta se insulta á la humanidad desvalida. Segun cuenta Escolano se cultivó antiguamente en Castelló la caña dulce, y habia ingenios para fabricar el azucar: en el dia no queda el menor rastro de ello, destinándose los campos á cosechas muy útiles como cáñamo, maiz, trigo, alfalfa, pimientos y hortalizas. Fuera de la seda y cáñamo se cogen en el término 100 cahices de trigo, mas de 100 de maiz, 600 de judías, 150 cántaros de vino, 40 arrobas de aceyte, 150 de lana, una cantidad enorme de pimientos, alfalfa, frutas y hortalizas, con mas de 1700 arrobas de algarrobos. La multitud de individuos de ambos sexos y de todas edades que salen á recogerlas presentan un espectáculo interesante. Mirada de léjos parece un pequeño ejército, en el qual se ven muchos armados de largas cañas de 16 á 20 palmos, que conservan parte de la raíz en arco para sacudir y hacer caer las algarrobos; otros van en carros y caballerías para traer la cosecha. A corta distancia de la villa empieza á separarse aquel ejército en muchas cuadrillas, tomando cada una las sendas que van á varias heredades, donde se mantienen los dias que dura la coleccion, y viven ocupados y alegres.

10. Hallé en Castelló lo que no se encontrará en España, ni tal vez fuera de ella, esto es, un hombre que sin libros, sin haber visto jardines, ni tratado con botánicos ha dibuxado las plantas, aves y mariposas de aquel término, distinguiéndose en el reyno vegetal, pues ha dibuxado y animado con colores naturales como 700 plantas, notando en donde se crian, quando florecen, y el uso que tienen en la medicina. Verdad es que son plantas conocidas, y que á todas falta el sistema de la fructificacion; pero en medio de estos defectos si Linneo hubiera visto los quatro tomos que forman, sin duda hubiera dado al autor los elogios correspondientes. Es este el boticario de dicha villa llamado Joseph Ximenez, hombre ya sexágenario: empleó diez y seis años en recorrer la marina, los montes, campos y barrancos para formar su flora; y aunque empiezan á faltarle las fuerzas, pero no el amor á las plantas: vive retirado en su patria cargado de años y pobreza, sin ser conocido ni ménos recompensado.

11. Almazóra está á la orilla izquierda del Milláres, y á una hora del mar; dista tres quartos de hora de Castelló, que queda al norte, casi media hora de Villareal hácia el poniente, y una de Burriana caminando hácia el mediodia. Antiguamente se llamó Almanzóra, tomando sin duda el nombre del dueño que tuvo en tiempo de Moros, como sucedió al castillo Almanzór de que hemos hablado. Su término se reduce á media hora entre el rio Milláres y el barranco que lo sepa-

laderas del camino real se cria con abundancia el andracne, el polignemo de campos, el ceñiglo parecido á la ambrosía, la olivarda, la caña comun, y otras plantas.

22. A tres quartos de Moncofa hácia el sudueste está Chilches, villa de 200 vecinos. La lozanía de las moreras y demas árboles, los preciosos trigos y otras producciones que se ven algunos años, hacen formar una idea ventajosa del término, que tiene media hora entre los de la Llosa y Moncofa, y tres quartos desde el mar á los montes; pero examinando á fondo las condiciones que necesita el suelo para pagar los trabajos del labrador, pierde el mérito que se creía á primera vista, y se descubre la verdadera causa de no haberse aumentado el vecindario en todo el siglo. Ocupa un sitio hondo la mejor porcion del término, que son los 380 jornales de huerta. En años lluviosos se anega, y se pierden los frutos; y en los muy secos son infelices las cosechas. Pocas veces se logran las condiciones que exige el suelo, y por eso muy de tarde en tarde corresponde el fruto á los trabajos. Ademas de la huerta, que se riega con las aguas de la Llosa, hay mucho secano, y en él viñas, olivos y algarrobos. El terreno hácia el mar es arenisco, y bastantes veces incapaz de cultivo, principalmente la partida llamada Serradál. Aquí crece con abundancia el malvavisco oficial, y mucho mas la salicornia, sosas, tártagos, y el bunias cakile. La suma de frutos se puede regular en 450 cahices de trigo, 50 de xexa, 210 de cebada, 200 de habas, 120 de judías, 200 de maíz, 540 arrobas de aceyte, 800 de higos, 800 de algarrobos, 50 de cáñamo, 4400 cántaros de vino, y 700 libras de seda.

23. Hasta el collado de Almenára, que puse como término meridional de la Plana, no hay mas poblacion que la Llosa, llamada de Almenára para distinguirla de otros pueblos del mismo nombre; tiene mas de 130 vecinos ocupados en cultivar como 200 jornales de huerta, y bastante secano, cuyos frutos son en menor cantidad que en Chilches. Sin embargo debieron ser aun ménos pocos años hace por los nuevos plantíos que se han hecho en las cuestas que están al poniente del camino real, habiéndose vencido allí los obstáculos que ponian la aspereza y las peñas. La Llosa se halla entre lomas de mármol negruzco, cercada de huertas. Hácia el norte y muy cerca de los edificios nace la hermosa fuente que fertiliza sus huertas y las de Chilches. Brotan las aguas por varias partes, cuya reunion forma una balsa casi circular de mas de 80 palmos de diámetro. No se advierte en el fondo arenisco hervor alguno, ni se conoce el movimiento de las aguas de otro modo, que observando los canales por donde fluyen sin cesar: uno de estos va hácia el norte con direccion á Chilches, y otro en direccion opuesta hácia la Llosa. Acaso tiene esta fuente el mismo origen que la de Quart, de que hablaremos luego, esto es, la sierra de Espadán y valle de Uxó, de donde por filtros subterráneos llegan las aguas á estos sitios hondos. Aquí se cria la juncia parecida al junco, especie nueva y descrita en mi tercer tomo, el cirpo de lagunas, y el que tiene sus tallos como agujas, la romaza oficial, y en las aguas el potamogeto que

nada, y el sio nodifloro; algo apartado de la fuente los teucrios iva, camepitio y cabezudo, la romera, y la xara parecida al brezo, otra de las plantas nuevas del reyno.

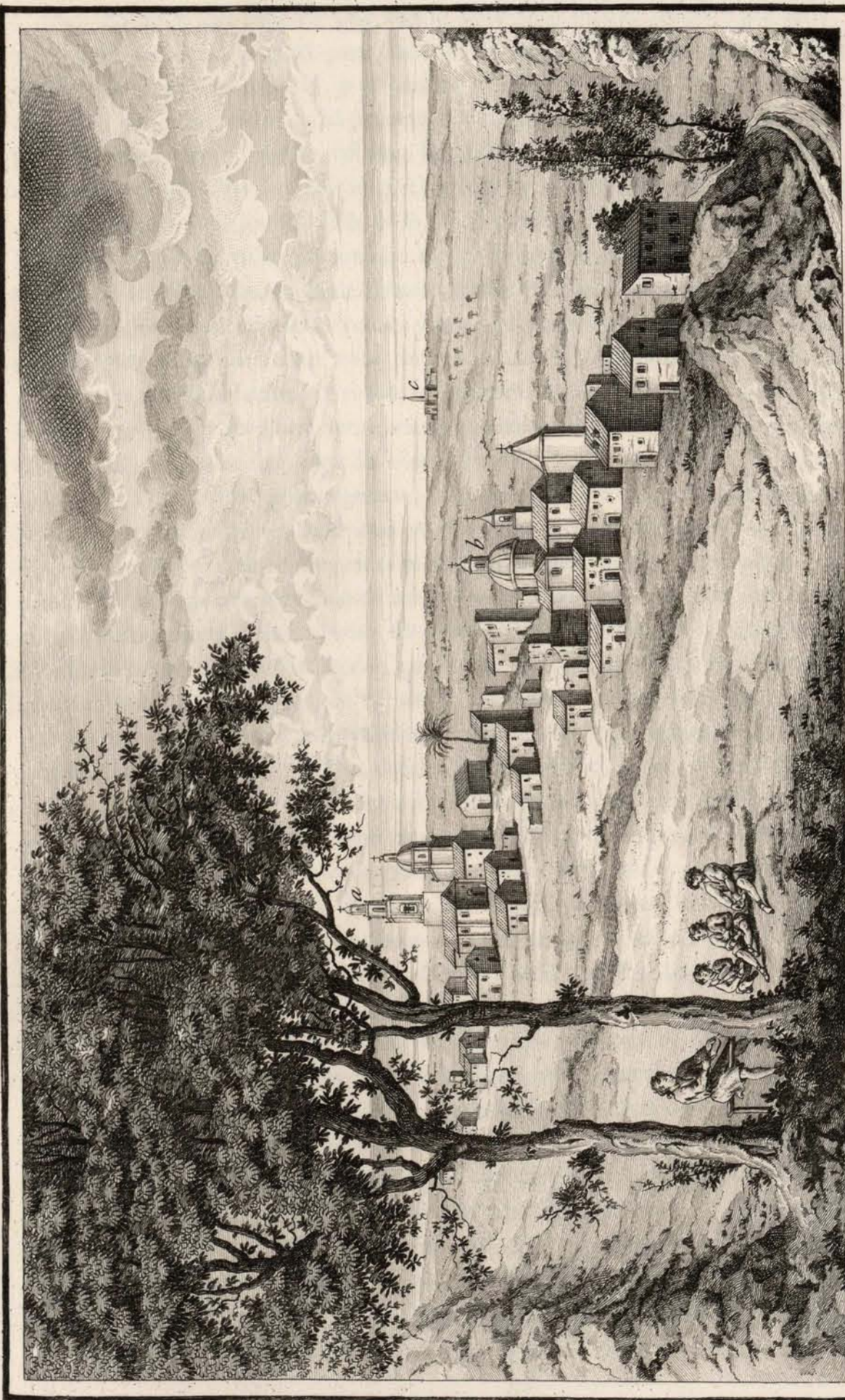
VALLE DE UXÓ, ALMENÁRA Y MURVIEDRO CON SU TÉRMINO GENERAL.

24. El valle de Uxó, conocido tambien con el nombre de Vall del Duc, está al poniente de la Plana, separado por los cerros calizos que cruza el rio Belcayde. Para venir á este pueblo desde la Vilavella se camina hácia poniente mas de una hora formando un arco por las raices de los montes: el terreno es desigual y lleno de arroyadas, compuesto de cascaxo y tierra arenisca roxa con porcion de marga, que resultó de las pérdidas de los montes vecinos. Por todas partes se ven viñas, algarrobos, olivos é higueras, y al doblar el último cerro se presenta el valle con su huerta; recinto mas vistoso que útil. Sorprehede aquel bosque de moreras, y las varias producciones que lo matizan, quando se baxa de los montes áridos de Espadán; pero quando de la Plana se sube al valle se admira la industria de los vecinos, y se conoce la diferencia del suelo. Había antiguamente en el valle varios lugarcillos que desaparecieron, y reunidas sus reliquias en la villa que hoy vemos, apenas llegaban á 500 familias en los últimos años de los Moriscos. Conserváronse estas sin notable aumento por espacio de 100 años hasta las guerras de sucesion, y despues se han multiplicado tanto, que hoy llegan á 1200. La villa ocupa mucho terreno, prolongada de oriente á poniente sin mas discontinuacion que un barranquito y el puente que separa las dos Parroquias. Casi todos los edificios son nuevos, y las calles espaciosas. La torre de la Parroquia de abaxo es hermosa, toda de sillares de mármol negruzco, conocido allí con el nombre de pedra blaba, esto es, piedra azul. En la Iglesia de la otra Parroquia hay varias piezas de mármol roxizo amoratado, cuyas canteras se hallan en el valle. Yace este entre dos cadenas de montes reunidas al poniente con los llamados Muela y Pipa; siguen ambas hácia el oriente hasta terminarse en cerros y humildes lomas. La cadena septentrional abraza los montes de Sumét, Peñalba y Castillo, que separan el valle del término de Artana; y la meridional los llamados de la Cueva y Gueña. La substancia es en unos arenisca, y en otros caliza, dominando esta en las raices y barrancos. Entre estos montes queda un terreno desigual, que los naturales han anivelado, reduciéndolo á graderías; y á pesar de la inferior condicion del suelo, poco pastoso y de corto fondo, lo han transformado en huertas, á excepcion de las faldas. Hanse aprovechado para el riego de las aguas que nacen por la raiz del cerro de San Joseph, que tendrá unos sesenta pies de altura, y se compone de bancos calizos inclinados al horizonte. Al mediodia y casi al nivel de la rambla ó bien rio Belcayde, que corre por su derecha, tiene dos cuevas que se comunican; por la occidental aun en estaciones muy secas sale como un pie cúbico de agua, que recibida en un canal corre hácia la villa, y fecunda sus huertas. Quando llueve mucho se aumentan las aguas brotando por las grietas de las paredes y bóve-

das de las cuevas, bien que cesa el aumento poco despues de las lluvias. Las porciones de bancos de que se forman las cuevas están descarnadas y casi sueltas; algunas cayéron ya al fondo, cuyos cantos embarazan el curso de las aguas. Debieran limpiar el fondo, y asegurar las paredes y bóvedas. No lo tendrían así los de Crevillente y Novelda; ya hubieran reparado las ruinas, y tal vez aumentado el caudal de las aguas. Con las que disfrutan hoy día los del valle riegan mas de 300 jornales de tierra, pero les falta no pocas veces el copioso riego que necesitan algunas plantas. Ademas de las huertas tienen mucho secano, extendiéndose el término hora y media de norte á sur entre los de Artana y Chilches, y doblado espacio de oriente á poniente entre los de Moncofa y Murviedro, bien que la naturaleza montuosa y estéril inutiliza una porcion considerable. Cultivan por tanto algunas tierras de los términos vecinos aumentando la suma de los frutos que sacan del suyo. Estos se reducen á 600 cahices de trigo, 40 arrobas de higos, 1000 de algarrobas, 3500 de pasa, 600 de aceyte, 140 de todo género de hortalizas, 3500 cántaros de vino, 80 libras de seda, y varias frutas. Sin estos productos, que aunque considerables son insuficientes para el pueblo, contribuyen á su aumento y prosperidad las fábricas de alpargates y alfarería. En aquella se ocupan 400 individuos, y fabrican al día como unos 800 pares, que vendidos á tres ó quatro reales producen muy cerca de 30 reales diarios, á que deben añadirse 150 que ganan cien mugeres ocupadas en preparar la trenza para la suela de los alpargates. No son comparables con esta manufactura las fábricas de ollas y ladrillos, en las que se emplean quince familias. La industria destierra la holgazanería y la miseria de este pueblo: otros mas fértiles, pero reducidos únicamente á la agricultura, se ven á las veces muy apurados, quando en el valle reyna la abundancia. No hay duda que la agricultura ha hecho en este siglo progresos asombrosos por todo el reyno, utilizando eriales, complanando collados y cerros, taladrando montes en varias direcciones para descubrir ó aumentar las aguas, sacando en fin casi todo el partido posible atendidas las circunstancias de los terrenos; mas todavía no ha podido hacer feliz al reyno, habiéndose aumentado los consumidores mas aún que los frutos, de donde nace la pobreza que experimentan infinitos á pesar de trabajar como esclavos en el campo. Faltan manufacturas y máquinas para ocupar los brazos que están involuntariamente ociosos; hay un descuido culpable en la conservacion del esparto, materia primera y mina de riquezas para muchos pueblos; poca instruccion en el hilado y tintes de la seda y lanas; ignorancia en el cultivo de los árboles, y bastante desidia en preparar los vinos y el aceyte.

25. En el valle se crían muchas plantas: la mas comun en el cauce del barranco es la adelfa, en valenciano baladre, los linos de Mompeller, comun, algo leñoso y francés, el trebol hemorroidal ó loto veloso, la mijediega, el altramuz silvestre, las antilides vulneraria y parecida al citiso; en las lomas y montes muchas xaras como la blanquecina, de Mompeller, numularia y las de hojas parecidas al tomillo, al romero y al laurel, el citiso plateado, la dedalera, la nevadilla,

Pag. 113



T.L. Engländer sculp.

A.L. Casanillo del.

Vista del valle de Uxo.
a. Parroquia de la Asunción. b. Parroquia del Ángel. c. Moncofa.

OBSERVACIONES
SOBRE LA HISTORIA NATURAL,
GEOGRAFIA, AGRICULTURA,
POBLACION Y FRUTOS
DEL REYNO DE VALENCIA.

POR

DON ANTONIO JOSEF CAVANILLES.



DE ORDEN SUPERIOR.

EN MADRID EN LA IMPRENTA REAL,

SIENDO REGENTE D. PEDRO JULIAN PEREYRA, IMPRESOR DE CAMARA DE S. M.

AÑO DE 1797.

OBSERVACIONES

SOBRE EL REYNO DE VALENCIA

TOMO II

collado que yace al sueste de la villa se vuelven los ojos para registrarla, parece una poblacion considerable, porque se ven de un golpe todos sus edificios en anfiteatro, y como sobrepuestos en la cuesta rápida. Continuando despues por el collado hasta la cumbre se presenta una extension, y en ella varios puntos, cuya posicion ilustra la geografia del reyno. Por el rumbo del este declinado hácia el sur se veia el campo de Liria, y mas allá la huerta de Valencia, distinguiéndose la capital en las cercanías del Mediterráneo; siguiendo despues la costa hácia el mediodia se reconocia el cabo de San Antonio por el contiguo y elevado Mongó. San Miguel de Liria quedaba hácia el sur de la visual tirada desde el collado á la ciudad de Valencia, posicion muy diversa de la que vemos en los mapas. El citado collado, aunque de mucha altura sobre el nivel del mar, parece humilde, por hallarse contiguo al empinado pico de Andilla. Este, y mucho mas la Bellida, famosa por sus muchas nieves, destemplan la atmósfera del pueblo, y de buena parte de su término: por fortuna quedan hácia el sur y sueste varias hondonadas al abrigo del norte, cuya atmósfera benigna permite gran número de producciones: tal es el recinto de Osét, abundante en delicados higos, y los campos que siguen hasta Alcublas. Vense con frecuencia fragmentos marmóreos, y las peñas que se descubren son de mármol negro: distínguese entre ellos el conocido con el nombre de Alcublas, que es negro tirando al pardo, sin manchas ni venitas blancas, como son regularmente los de aquellos montes hasta Segorbe. Hállase la cantera abierta en un montecito al norte de Alcublas en bancos casi horizontales; dista como un cuarto de legua de la poblacion, y aunque no se ve comunicacion sensible entre ella y las lomas calizas, que sirven de cimiento á las casas de Alcublas, no hay duda que la hay subterránea. En casi todos los edificios del pueblo se ven sillares ó cantos de mármol negro, porque esta es la piedra de los alrededores. Viven en Alcublas 437 vecinos, buena parte de ellos aumentados en el siglo actual, lo que debe atribuirse á su aplicacion, y al cuidado con que cultivan la tierra. Poseen un término reducido, incapaz de alimentarles, y por eso salen á beneficiar mucha parte de los de Andilla y Liria, resultándoles una cantidad considerable de frutos, que son 1300 cahices de trigo, 10 de cebada, 200 de avena, 10 arrobas de higos, 60 de algarrobas, 600 de aceyte, y 1000 cántaros de vino. Es lástima que hombres tan aplicados no perciban todo el fruto de sus sudores, y que los holgazanes y rateros les roben parte de las cosechas. Muchos, voluntariamente ociosos, que viven en los montes comarcanos á Liria, talan los campos de Andilla y de Alcublas con tal osadía, que armados y en número cometen los robos á vista y presencia del verdadero dueño. Si tal vez son sorprendidos y castigados, vueltos del destierro renuevan sus maldades, y en una noche cortan las cepas y los árboles, quitando al propietario las esperanzas de nuevos frutos, y hasta los deseos de replantar lo que destruyó el hacha. Si tuvieramos en España un cuerpo de Guardias semejante en facultades y objeto al que llamaban en Francia *Maréchaussée*, no se verian tantos robos ni salteadores de camino.

113 Al norte de Alcublas con declinacion á poniente y como á legua y media de distancia empieza el valle llamado Canales de Bexís, que yace entre el pico de Andilla y la Bellida, quedando este monte en la parte septentrional: ensánchase el valle hácia el norte, y continúa hasta la peña cortada y término de Aragon. De aquí baxan dos riachuelos, uno con direccion á Andilla, y otro hácia Bexís, que junto á esta villa entra en el Palancia, aumentando sus caudales, como pronto veremos. Si á lo ménos este corto riachuelo pasase por Alcublas, sus vecinos remediarían la suma escasez de aguas que suelen padecer en verano, reducidos á la única fuente que nace en la raiz del cerro marmóreo ya descrito, cuyas aguas conducen por una mina de mampostería; pero escasean tanto en tiempos de calores, que nadie puede entónces tomarlas aun para el consumo de su familia sino á presencia de alguno del gobierno, por su turno y en cantidad determinada.

114 Las cercanías orientales de Alcublas están enteramente cultivadas por mas de media hora, donde se ven hermosos sembrados y viñedos: no pueden subsistir en aquel clima olivos ni algarrobas; pero tal vez prosperarian los almendros, que debieran introducirse, como se ha hecho ya en sitios ásperos y destemplados. Cesa el cultivo de todo punto hácia el oriente, y empieza la aspereza, la soledad y el grupo montuoso, en cuyo centro está la Cuevasanta. Todos aquellos montes son calizos, y muchos de mármol negruzco con venas blancas: vense por allí profundos barrancos, cuevas ásperas, picos que se desmoronan, y mucha maleza: los pinos, aunque en bastante número, se levantan á poca altura: el monte baxo se reduce á enebros, aliagas, sabinas y romero: el espliego, algunas especies de tomillo, y muchas mas de xaras crecen á cada paso. Por entre la maleza y breñas se ven muy malas sendas, y estas son el único camino. En dos horas llegué desde Alcublas á la Cueva, santuario de nuestra Señora, que visitan los pueblos de la comarca, y muchos á diez y doce leguas de distancia. En la raiz oriental de uno de aquellos montes hay una espaciosa cueva, y en su fondo la Iglesia, cuyo techo es la bóveda natural, formada por los bancos inferiores del monte: la boca es grande, y por ella recibe luz lo interior. Baxé á la Iglesia por una escalera que últimamente se parte en dos ramos laterales, y aunque espaciosa en toda su longitud, llega á obstruirse muchas veces por la multitud de gentes que allí acuden, con especialidad en el mes de Setiembre. Síguese al monte de la Cueva otro hácia el oriente, separado por un barranco y dilatadas cuevas. Desde la cumbre de la mas oriental se empieza á descubrir un suelo ménos ingrato: vese la profunda llanura que con alguna interrupcion y lomas se prolonga hasta Segorbe: empieza el cultivo por dilatados viñedos en las cercanías de la casa de campo llamada de Ribas; y á corta distancia aparecen olivos, seguidos de viñas que visten las lomas y los cerros. En las arroyadas crece la adelfa, que anuncia la benignidad de la atmósfera, y el que viaja reconoce otro clima y otro suelo. Las vistas son tambien muy diferentes apénas se llega á lo alto de la loma contigua; porque á las breñas, barrancos y maleza se siguen llanuras, huertas y pueblos numerosos. Ven-

la marga y los cantos rodados que robáron á los montes. Benefician los de Altura quanto no pone obstáculos al cultivo; hacen dar á sus huertas dos ó mas cosechas al año, y logran abundantes frutos, computados en 100^o cántaros de vino, 900 cahices de trigo, 320 de maiz, 1^o arrobas de aceyte, 3^o libras de seda, mucha fruta y hortalizas. Menores son sin comparacion los del inmediato pueblo de Navajas; pero tambien es muy reducido su término, que solamente tiene 360 hanegadas de huerta, y algunos campos de secano. Cógense en estos como 200 arrobas de aceyte, y en las huertas 2^o libras de seda, 150 cahices de trigo, y otros tantos de maiz: frutos insuficientes para la subsistencia de 200 vecinos; y mas aun para que estos se hayan doblado en el corto espacio de 20 años. Ha procedido este aumento de haberse aplicado aquellos vecinos laboriosos á cultivar muchas haciendas en los términos comarcanos, y del mucho numerario que dexan allí los que de varias partes concurren á beber las aguas saludables. Nacen estas á un quarto de legua de la poblacion en una peña cóncava, situada á la izquierda del rio y á muy pocas varas de distancia: son cristalinas, gratas al paladar, y sin olor alguno. La peña es parte de mármol negro, y parte gredoso-caliza con cristales. El mármol se prolonga hácia el cauce del rio en bancos inclinados, sobre los cuales corre este largo trecho hasta las cercanías de Navajas: de allí adelante se abrió paso rompiendo ó separando el gran cerro de piedra tosca que cae al norte de la poblacion. Cayéron hácia el rio enormes moles de esta piedra, dexando otras sin base, y baxo de ellas cuevas espaciosas, donde hay algunos manantiales ó humedad: vense tapizadas de vegetales, siendo comun el culantrillo, polipodio comun, y la palomilla de nueve hojas: tambien crecen en aquel sitio áspero é inculto lentiscos, orégano, zarzaparrilla y mucho alméz. Ademas de la fuente medicinal hay otras tres principales, llamadas del Nogál ó Teja, de la Peña y del Pueblo, situadas todas á la derecha del rio. Me pareció mas fuerte el agua de la Peña, y tal vez por eso los vecinos no quieren beberla, porque necesitan mas alimento para subsistir: la del Nogál es blanda, y la del Pueblo parece mediar entre las otras dos.

123 Como á 300 pasos de la citada fuente medicinal entra por la izquierda del rio la rambla de Pilares, que tiene su origen en la Fuensanta, situada en lo mas septentrional del término de Vibér: precipítanse desde allí sus aguas hácia las huertas de Caudiél, que fertilizan, y pasan despues por las de Benafér y Xérica. El rio va baxando entre cerros de mármol, mas altos á medida que se camina contra su corriente. Ya es mayor la altura de aquellos campos, y mas frecuentes las lomas y los cerros: desaparecieron de todo punto los algarrobos: los olivos se hallan en corto número; mas por todas partes se ven dilatados viñedos y tierras de pan hasta llegar á las huertas de Xérica, que son de mucha mayor extension que las de Segorbe, pero inferiores en valor. Muy pocas hanegadas de aquella huerta dan dos cosechas en el mismo año: las hay que rinden un cahiz de trigo, muchas sola una tercera parte del cahiz. Esto depende así de su posicion alta y destemplada, como del desmedido número de árboles que sostienen. Los cerezos,

manzanos y otros frutales, y mas aún las moreras forman allí bosques, que empobrecen el suelo al paso que recrean la vista. La quarta parte de estas huertas se riegan con las aguas del Palancia, y las restantes con las que les llegan del término contiguo de Vibér. Este recinto hermoso forma las delicias de los de Xérica, cuyos cuidados se extienden tambien al secano. Su término es de mucha extension, pero ingrato las mas veces y destemplado. Xérica está una larga legua al poniente de Navajas, edificada sobre un cerro, é inmediata al castillo, que fué respetable en otro tiempo por su posicion natural y por las obras del arte: el rio pasa allí muy profundo, y dexa á su izquierda la poblacion. En tiempo de Moriscos, segun cuenta Escolano, tenia 600 familias, y hoy mas de 800, ocupadas en cultivar los campos, que les producen 70^o cántaros de vino, 1500 cahices de trigo, 1200 de maiz, 3^o arrobas de hortalizas, 6^o de frutas, 1500 de higos, 200 de aceyte, 4^o libras de seda, y otras producciones ménos considerables.

124 Desde Xérica se sube como media hora hasta Vibér, pueblo de 500 vecinos, edificado sobre un monte de tosca, con calles angostas, empinadas, y malos edificios. El término de Vibér podrá tener una legua de oriente á poniente, y dos de norte á sur: hállase sembrado de lomas y cerros, entre los que median angostos valles y cañadas de tierra arcilloso-arenisca, fértil y de mucho fondo. Es mas destemplado que el de los pueblos precedentes, y por eso sus campos, aun los de riego, por lo comun dan sola una cosecha, esto es, maiz ó trigo, bien que algunos despues del maiz suelen dar judías. Está por lo general poco arbolado, y aun en las huertas hay ménos moreras y frutales de las que llevaría el suelo: no porque este rehuse los olivos, higueras y otros árboles, ni por desidia del cultivador; sino por la guerra abierta que 100 vecinos, ocupados en la carretería y ganados, hacen á 400 familias de labradores. Los pocos árboles que existen y prosperan se deben al teson y aun denuedo de algunos que bien armados los guardáron mientras eran tiernos contra el atrevimiento de los boyeros y ganaderos. Estos, porque los pastos del término están distantes, echan en el secano sus ganados y bueyes, los cuales atraviesan campos cultivados, se detienen en las viñas, comen los tiernos olivos, y los roen quantas veces retoñan: opónense á las justas representaciones de los propietarios, y son temidos de los mismos Alcaldes; porque teniendo poco que perder, y ménos gana de trabajar, se vengán despues causando graves daños á los que contuviéron sus desórdenes. A pesar de los repetidos daños es prodigioso el número de viñas. Si exceptuamos el campo de Monovar, no hay distrito en el reyno que á proporcion tenga mas viñedos: quanto alcanza la vista desde la cumbre de los cerros se ve lleno de cepas. Es gusto ver como verdean las lomas y las faldas de los cerros; como se cruzan y se enlazan los sarmientos tendidos por el suelo, aunque las cepas distan entre sí siete palmos, y admira la multitud de racimos que sostienen, cuyo peso total en cada cepa suele llegar á 20 y 27 libras; de modo que producen anualmente mas de 100^o cántaros de vino. Rinden bastante los viñedos, pero mucho mas á proporcion la dilatada huerta de 6500 hanegadas.

Aunque situadas en terreno desigual, sembrado de cerros y de lomas, todas alcanzan riego por nacer las aguas en sitios elevados, y ser conducidas y derramadas desde lo mas alto de las colinas hasta las raices, dispuestos los campos en anfiteatro. Quedan baldíos los márgenes y ribazos, donde conviniera plantar parras como en Xixona y Chelva, ó á lo ménos almeces, segun la útil práctica que ya observé en el valle de Cofrentes. La multitud de ribazos y aguas, y el ser allí como nativos los almeces y parras, confirman esta idea, y hacen esperar que prosperaria este nuevo ramo de industria. Debieran tambien hacer experiencias sobre el cultivo del almendro, nuevamente introducido en los cerros ásperos de Segorbe, y sobre todo aumentar el número de cerezos, manzanos y demas frutales, reprimiendo la osadía de los boyeros. Creo que el medio mas oportuno para que los ganaderos respetasen la propiedad de los vecinos, sería imponer y exigirles multas correspondientes al daño quantas veces entrasen sus ganados en campos cultivados. Tampoco debiera tener bueyes quien fuese hallado en hurtos, y no tuviese con que mantenerlos. Entónces recibiria el término entero mejoras considerables, se plantarian olivares, se aumentaria el número de higueras, y pareceria el término una copia fiel del delicioso de Chelva, no cediéndole en la cantidad de aguas; se aumentarían tambien las familias hasta cerca de 10, que podrian subsistir aumentándose los frutos. Los actuales ademas del vino se reducen á 10 cahices de trigo, 20 de maíz, 222 de cebada, poca seda, aceyte y hortalizas.

125 Hay en el término de Vibér mas de 50 fuentes, de las quales algunas tan copiosas, que una sola bastaria para regar las huertas actuales: casi todas nacen en sitios elevados, precipitándose no pocas veces en vistosas cascadas, y amenizando el recinto con canales y frescura. Todas son cristalinas y sanas, no obstante estar cargadas de xugos lapidíficos, como lo atestiguan los montes de tosca que han formado y continúan formando, especialmente en el distrito llamado la Floresta. Ademas de la Fuensanta, que como queda dicho nace en lo mas septentrional del término, hay en las cercanías meridionales otra fuente llamada del Pontón, cuyas aguas únicamente sirven para el riego, por ser blandas y de un sabor poco grato. Son deliciosas las de la fuente llamada del Pueblo, del qual dista como un quarto de legua hácia el norte, y de ellas beben los vecinos. Tambien son excelentes las que nacen junto á la ermita de San Miguel en tal copia, que el conjunto de manantiales que hay en el espacio de 30 pasos, forma un riachuelo que fertiliza 40 hanegadas de tierra: salen de los manantiales unidas en un solo canal; luego se dividen en quatro, de los quales uno sigue hácia las huertas de Xérica, y otro va al molino de la Agua blanca, donde precipitándose las aguas de 50 pies de altura, forman una hermosa cascada. Mas abundante es aun la fuente de los Ojos, llamada así por los quatro agujeros de 14 á 20 pies de profundidad, que se hallan en un dilatado prado casi seco en su superficie, que dista ménos de una hora hácia el norte de la poblacion. Mirando por dichos Ojos se ve correr con violencia un riachuelo, cuyo canal ó mina subterránea labró naturaleza sin

ayuda de los hombres. Auméntase el caudal del riachuelo con las aguas que despues le añade la fuente Redonda, y últimamente con las de la copiosa fuente llamada de Lochino. Con esta multitud de aguas, y con las que los de Vibér toman del Palancia fertilizan sus campos, y envían hácia Xérica la que basta para regar sus dilatadas huertas.

126 Aunque en varias partes del reyno de Valencia hay moles considerables de piedra tosca, en ninguna se ven tantas como en las cercanías de Vibér, señaladamente en el distrito llamado la Floresta, donde se halla un cerro de 200 palmos de altura, compuesto en otro tiempo de tierra, y hoy de tosca, desde la cumbre hasta mas de 140 palmos de profundidad. Si se baja á la profunda hoya, que es propiamente la Floresta, y se exámina la cuesta y los recortes del cerro, se verá el trabajo de la naturaleza, ocupada actualmente en aumentar la mole tosca sin hacer misterio de sus obras, ántes mostrando el método de fabricarla. Veráse allí gotear el agua por lo interior de los tubos, puestos en direcciones diversas; aumentarse las dimensiones de estos, que sucesivamente van cubriendo las raices de los vegetales, como tambien los cuerpos duros que encuentran; y caer la tierra desleida para dexar sitio á nuevas petrificaciones. Hácese todo esto muchas veces con tanta presteza, que hasta las hojas de vegetales, que se reducirían á polvo, quedan encerradas en la tosca. He visto en la Floresta sarmientos en parte cubiertos ya de incrustaciones, y en parte asidos aun al suelo que los vivifica. En Vallanca y Chelva vimos obras antiguas de este género; en Vibér está como abierto el taller y la fábrica de otras semejantes. Todas, como he notado en este libro, son efecto de las aguas, que tenian en disolucion partes calizas sin alterar su trasparencia, y que derramadas continuamente y con abundancia sobre la tierra, se sumian en ella: evaporábase el agua, ó seguía tierra adentro, y entónces las partes similares calizas se iban uniendo, continuando así y aumentando sucesivamente los depósitos de piedra tosca en el espacio ocupado ántes por la tierra.

127 Al nordeste de Vibér se hallan tres lugares, Benafér á tres quartos de hora, Caudiél á una, y algo mas apartado Novaliches. Este es el mas oriental, y consta de 110 vecinos labradores, que cultivan algunas huertas y el secano. Sacan de su término 300 cahices de trigo, 120 de maíz, 300 arrobas de higos, 200 libras de seda, 10 cántaros de vino, poco aceyte, y algunas hortalizas y legumbres. Caudiél es el mas septentrional, y el mas considerable por el número de vecinos, que llegan á 311. Hállase situado en una llanura cercado de 900 hanegadas de huerta, donde se da maíz ó trigo, pero jamas las dos cosechas en el mismo año; riéganse las huertas parte con las aguas de la Fuensanta ya citada, y parte con las llamadas de Santa Ursola. A excepcion de los campos de riego casi todo el término es parecido al de Vibér, sembrado de cerritos, lomas y cañadas, donde hay dilatados viñedos, y muy pocos olivos. Los frutos se reducen á 1400 cahices de trigo, 1300 de maíz, 150 entre cebada y avena, 60 cántaros de vino, 100 libras de seda, bastantes hortalizas, y corta cantidad de cáñamo y aceyte. En Be-

temple mas benigno , produce con abundancia lo que otros rehusan. Ya las algarobas forman allí un artículo considerable , pues pasan de 120 arrobas : tambien el aceyte es mucho mas que en los otros pueblos. Cógense ademas 650 cahices de trigo , 200 de maiz , 100 libras de seda , 800 arrobas de higos , y porcion de frutas , legumbres y hortalizas.

BARONÍA DE AYODAR , Y VARIOS PUEBLOS DE LA SIERRA DE ESPADÁN.

142 La Baronía de Ayodar y los demas pueblos que pertenecen á este libro ocupan un recinto fragoso , á donde se refugiaron en otro tiempo los Moros rebeldes , y actualmente muchos foragidos del reyno. Su aspereza y peñas descarnadas ponen obstáculos á la agricultura , y apartan de sí las familias que quisieran emplear sus brazos. El natural abandono en que se hallan la mayor parte de sus montes y barrancos , y la riqueza que ellos ostentan en los reynos mineral y vegetal , ofrecen al naturalista un campo dilatado. Para exâminarlo baxé por la derecha del Milláres hasta los cerros opuestos á Fanzara , y dexando allí á la izquierda el camino de Onda , subí varias cuestas para llegar á la muela ó elevado monte que ocupa legua y media hasta Ayodar. Desde aquellas alturas volviendo la vista hácia Fanzara se descubria el valle hermoso y las huertas que fertiliza el Milláres ; y á mayor distancia hácia el nordeste la ermita de San Christobal de la Alcora : los montes de Vilafamés caian mas hácia el oriente , y ocultaban la poblacion de su nombre , que dista ocho horas. Continué el camino hasta doblar lo mas alto del monte , y á poco descubrí por el sueste la llanura tendida desde Onda al Mediterráneo , y en ella á Castelló de la Plana. Entre los montes situados á la izquierda del camino quedaban ocultas ambas Sueras , pero se veia el castillo de la alta ; posicion difícil de entender por el mapa que publicó el Señor Lopez. He procurado corregir este y otros errores retirando las Sueras hácia poniente , y avanzando Ayodar hácia la parte oriental hasta dexar entre este pueblo y Fanzara la distancia debida , que dobló el Señor Lopez , mal informado sin duda. Por la misma causa , y por no haber visto el terreno que describe , trocó los sitios de Fuentes y Villamalúr. Descendiendo yo de las referidas alturas por cuestas rápidas llegué á Ayodar , situado en hondo á la izquierda del riachuelo de su nombre : es pueblo de 100 vecinos , y el mayor de los quatro que componen la Baronía , siendo los otros Villamalúr de 30 familias , Torralba de 26 , y Fuentes de Ayodar de 20. Todos quatro por su posicion forman un cuadrilátero , puesto Ayodar al sur , Fuentes al nordeste á hora y media de Ayodar , Torralba al norte á una hora de Fuentes y casi dos de Ayodar , y Villamalúr al poniente á ménos de dos horas de Ayodar y de Torralba. Cultivan aquellos vecinos parte de su dilatado término , y aprovechan las aguas para regar algunos campos , especialmente los de Ayodar y Fuentes , siendo muy escasas en los otros pueblos : sin embargo todos sacan de la tierra quanto necesitan para subsistir. Hay en el secano pocos olivos , gran número de higueras , y mucho

mayor de viñas. Cógense en la Baronía 1200 cahices de trigo , 120 de maiz , 700 libras de seda , 90 arrobas de higos , y 170 cántaros de vino. Mas utilidad prestaria el término de la Baronía si hubiera mas vecinos y mas aplicacion. Quedaria siempre inculta la mayor parte , cubierta de peñas con poquísima tierra , como tambien los montes ásperos llenos de cortes y precipicios ; pero los terrenos donde hoy se ve multitud de pinos , alcornoques y madroños , se transformarian en viñedos y sembrados , ó se plantarian de higueras.

143 En las cercanías de Ayodar hácia Fuentes hay lomas y colinas de yeso , y en ellas gran número de piritas de varios tamaños : las hay como granos de pimienta , y como huevos de gallina ; todas cristalizadas en dodecaedros con planos pentágonos , agregadas y como agrupadas en pelotones. Recien sacadas de la tierra yesosa brillan unas como oro , y otras como plata ; color y brillo que pierden con el tiempo , descomponiéndose para formar una mina de hierro micácea y hepática. Algunas se mantienen duras , y heridas con el eslabon arrojan chispas : el color de sus superficies es pardo obscuro , y el que aparece en lo interior quando se destrozán con el martillo es hepático , abundante en láminas brillantes y duras de cobre de color de oro : puestas en este estado sobre las asquas despiden olor de azufre , y se ponen negras : reiterando luego los golpes de martillo se reducen á polvo entre azul y negro sembrado de infinitos puntos brillantes. A esto se reducen las minas de oro que algunos autores suponen en Ayodar , ó á las vetas y hojitas brillantes que se observan en las peñas. Las que sirven de cimiento al palacio del Señor del pueblo ofrecen multitud de hojitas micáceas de color de oro , que el vulgo pudo persuadirse fuesen de este metal precioso , como igualmente las que se observan con frecuencia en el barranco de Villamalúr. Llegaron á creer que habia oro , y para descubrirlo hicieron excavaciones junto á la viña llamada del Texedor , perdiendo inútilmente los trabajos y las esperanzas. El barranco baxa desde mas allá de Villamalúr por entre quebradas hasta desaguar en el riachuelo de Ayodar , al mediodia de este pueblo. Antes de llegar á las citadas excavaciones se pisa un suelo cubierto de vegetales , entre ellos las xaras con hojas de álamo y laurel , y la llamada tuberaria : síguese luego otro lleno de fragmentos , que debieron estar expuestos á un fuego intenso : los exteriores son un agregado de materias eterogéneas , unas vitrificadas del color , dureza y caracteres del vidrio negro que vimos en Peñaescabia ; y otras parecidas á las escorias de las herrerías : estas escorias y materias vitrificadas cubren y ocultan cortezones considerables de una á dos pulgadas de grueso parecidos al hierro colado , los mas de ellos sólidos , y otros con cuevecitas que formó el ayre quando la materia pasó del estado de fusion al de la solidez en que se halla. Encuéntanse estos cuerpos no solamente en el barranco , sino tambien en los cerros vecinos , compuestos por lo regular de peñas areniscocalizas , sembradas de hojitas finas , y de venas sutiles brillantes micáceas , con tal qual indicio de cobre. Mas adelante subiendo por el barranco hasta el sitio llamado Reca se encuentran en el cauce cantos y fragmentos de varias especies ; los